

## Salud Global y Diplomacia de la Salud: Que esperar en 2022?<sup>1</sup>

Paulo M. Buss<sup>2</sup>

### ***El desafío para 2022 es superar la pandemia y la inmensa desigualdad sanitaria y socioeconómica en todo el mundo.***

Todos teníamos expectativas que a finales de 2021 y principios de 2022 nos trajeran la esperada retracción de la pandemia. Sin embargo, la aparición de la nueva variante Ómicron nos alejó de la luz al final del túnel que anhelábamos. Varios países, incluidos aquellos con condiciones de vida y sistemas de salud fuertes y altos niveles de vacunación, están batiendo récords de contagio día tras día.

Lo que se presenta por ahora, como reto para 2022, es superar la pandemia y la inmensa desigualdad sanitaria y socioeconómica, buscar una recuperación social y económica sobre bases verdaderamente más equitativas y establecer relaciones definitivamente más sostenibles y amigables con el planeta.

Estos enormes desafíos se dan en un escenario geopolítico que se deterioró en 2021. La disputa EE.UU.-China ahora parece dibujarse más claramente como una disputa Este-Oeste, con una alianza aún tímida, pero en camino, entre China y Rusia, y el Occidente con Estados Unidos claramente debilitado, y una Europa tambaleante.

Ucrania, Taiwán y el Mar de China están en el espectro de los desencuentros entre los tres gigantes mundiales actuales, frentes que merecen ser monitoreados pues podrían ser el escenario de enfrentamientos muy duros para el mundo, incluso militares. El frente interno estadounidense, donde los planes de recuperación de Biden comienzan a sufrir grandes erosiones provenientes de las propias fuerzas democráticas, no lo favorecen en el escenario internacional y aún debe enfrentar elecciones legislativas decisivas el próximo noviembre.

En Asia-Pacífico, el poderoso Acuerdo Regional de Asociación Económica Integral (RCEP), el bloque comercial más grande del mundo, está en vigor desde el primer día de 2022. El acuerdo RCEP fue firmado en noviembre de 2020 por 15 países de Asia-Pacífico: diez miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (Asean) y China, Japón,

---

<sup>1</sup> Versión original en portugués en ***Le Monde Diplomatique Brasil***, el 15 de enero de 2022. Disponible en: <https://diplomatique.org.br/saude-global-e-diplomacia-da-saude-o-que-esperar-em-2022/>

<sup>2</sup> Paulo Buss es director del Centro de Relaciones Internacionales en Salud CRIS, Fiocruz, Brasil; presidente de la Alianza Latinoamericana de Salud Global – ALASAG; miembro titular de la Academia Nacional de Medicina de Brasil y honorario de la Academia Nacional de Medicina de Argentina.

República de Corea, Australia y Nueva Zelanda, después de ocho años de negociaciones. Incluirá la gestión de productos sanitarios. China se consolida en su vecindad.

En Latinoamérica, un posible regreso de la '*ola rosa*' comienza a gestarse en 2022 con la elección de Gabriel Boric en Chile, quien se sumará a los ya electos presidentes de 'izquierda' de México, Argentina, Bolivia, Perú y Honduras, donde las aspiraciones de la derecha y la ultraderecha quedaron bloqueadas. En junio, las elecciones presidenciales en Colombia, y en octubre, en Brasil, apuntan a la consolidación de gobiernos progresistas en la región. Es posible que esto restaure, incluso en la salud, una cooperación regional efectiva y una fuerte acción conjunta de los países de la región en el escenario internacional. Podría significar fortalecer la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) e incluso restaurar UNASUR sobre nuevas bases. Argentina sucederá a México en la presidencia de la CELAC en 2022, mientras que Brasil se mantiene fuera de la multilateral regional, que ha venido lidiando muchos temas de salud, con el apoyo de la CEPAL, incluida la producción cooperativa de vacunas y otros insumos, en la búsqueda de la soberanía en esta ahora crítica área del complejo médico-industrial.

Por otra parte, a mediados de este año se realiza en Estados Unidos la IX Cumbre de las Américas, de la cual se puede esperar un rediseño de las relaciones hemisféricas; con el debilitamiento de EE.UU. en el escenario global y la embestida de China en ALC, vía acuerdos con la CELAC, es posible que la cumbre produzca una redefinición pragmática de la política estadounidense más favorable a la región.

### **Cómo todo esto puede impactar en la salud global por medio de la diplomacia de la salud?**

No hace falta ser un observador entusiasta para darse cuenta de la creciente presencia de la salud en el escenario mundial. La pandemia, su evolución y nuevas posibles amenazas están en los cálculos de todos los líderes mundiales y de todas las dimensiones multilaterales, globales o regionales.

La primera cita en salud global para 2022 se lleva a cabo del 24 al 29 de enero en la reunión del Consejo Ejecutivo de la Organización Mundial de la Salud (CE/OMS), integrado por 34 estados miembros, que define la agenda y resoluciones que se adoptarán en la 74ª Asamblea Mundial de la Salud (WHA) de mayo de 2022. El CE/OMS está presidido por Patrick Amoth, de Kenia, y Argentina ocupa una de las vicepresidencias.

La agenda que examinará la CE/OMS es amplia e incluye una revisión de los resultados de la Sesión Extraordinaria de la AMS, celebrada en noviembre de 2021, para considerar el desarrollo de una convención, acuerdo u otro instrumento internacional de la OMS sobre preparación y respuesta ante pandemias. Ante la gravedad de la situación,

el resultado de esta sesión especial fue apuntar al lejano año 2024, con motivo del 77. Asamblea Mundial de la Salud, para presentar sus conclusiones y recomendaciones. ¿Incompetencia o irresponsabilidad?

Además de la pandemia, muchos otros temas serán abordados: enfermedades crónicas no transmisibles; salud mental; salud bucal; cáncer de cuello uterino; epilepsia y otros trastornos neurológicos; obesidad; abuso de alcohol; nutrición de madres, lactantes y niños; Seguridad alimenticia. En el campo de las enfermedades infecciosas, además del Covid-19, el consejo examinará propuestas y resoluciones sobre preparación y respuesta a emergencias de salud pública; VIH, hepatitis virales y enfermedades infecciosas de transmisión sexual; tuberculosis; vacunas y programas de inmunización; polio; y gripe.

Cinco países sudamericanos tienen asiento en el CE/OMS: Argentina, Colombia, Guyana, Paraguay y Perú, así como dos miembros de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP), Guinea Bissau y Timor Leste. Una articulación de estos países podría crear un frente consistente de intervenciones y votos para influenciar más eficazmente las resoluciones que serán adoptadas en mayo de 2022, en la 74ª Asamblea Mundial de la Salud.

Por otro lado, la Argentina acaba de asumir la Presidencia del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas-CDH, donde la salud ha asumido una creciente importancia temática, incluyendo los derechos humanos durante la pandemia, vinculados al acceso a los insumos para enfrentar la Covid-19.

En el pequeño club de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa-CPLP se prepara una reunión de Ministros de Salud en el mes de febrero. Para que no sea un evento retórico, será necesario que Brasil y Portugal se comprometan a apoyar a los países africanos de Lengua Portuguesa en relación a los insumos para enfrentar la pandemia, inclusive vacunas. Solo para recordar, según datos de la OMS, en el continente Africano, apenas 15% de la población tiene una dosis, pudiendo hipotetizar el surgimiento de nuevas variantes del virus.

En el mes de abril, se realizará en China la segunda parte de la COP15 de Biodiversidad, En caso que resulte un fracaso, ya sabemos que nuevas enfermedades pandémicas ocurrirán a la humanidad. La pérdida de diversidad, producto de la globalización de un modelo de producción, conjuntamente con el cambio climático, han generado que alrededor del 75% de las nuevas enfermedades infecciosas sean de origen zoonótico.

## **Concluyendo**

La pandemia de Covid-19 ha mostrado, en verdad, que se trata de una “*sindemia*”. Sindemia porque se origina en múltiples causas combinadas, que

trascienden la tradicional relación agente- huésped (Coronavirus-ser humano), y porque tiene consecuencias mas allá de enfermar y morir.

De hecho, el coronavirus tiene orígenes en alteraciones ambientales favorables a la propagación del virus entre especies, como explica el abordaje *“One Health”* y la distribución de enfermedades está condicionada por los factores económico-sociales, como lo explican los miles de estudios epidemiológicos alrededor del mundo. Por otro lado, las consecuencias de la pandemia impactan profundamente en las condiciones sociales y económicas de todo el mundo, dificultando la recuperación de la normalidad social, como es señalado en centenas de informes globales.

A una enfermedad de causas tan múltiples también deben corresponder respuestas múltiples. Para enfrentar la sindemia se hace muy necesario respuestas de tipo todo los sectores del gobierno, toda la sociedad (*all government, all society*), así como no resultan suficientes las respuestas nacionales aisladas, sino que resulta necesarias respuestas globales debidamente coordinadas.

El papel histórico del Sistema de las Naciones Unidas en el enfrentamiento de las crisis globales también debe activarse en la sindemia de la Covid-19. De esta forma, resulta urgente que la próxima Asamblea de las Naciones Unidas, de septiembre de 2022, y en rigor todo el sistema multilateral global y regional, enfrente la cuestión: no apenas de la pandemia, pero también de cómo eliminar, reducir o mitigar las desigualdades económico sociales, las agresiones al planeta y la crisis política de letargia y indiferencia del multilateralismo frente al enfrentamiento de la causa de las causas del mundo social, económico, ambiental y sanitariamente enfermo.